

TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN AMÉRICA LATINA CON ESPECIAL MENCIÓN A MÉXICO. TENDENCIAS Y CONSECUENCIAS SOCIALES

Raúl BENÍTEZ ZENTENO*

SUMARIO: I. *Anticoncepción*. II. *Panorama económico de América Latina*. III. *Bibliografía*.

La manera más sencilla, descriptiva y abarcadora de definir a la transición demográfica moderna (TD) es “el proceso del paso de elevados a bajos niveles de natalidad y de mortalidad”. Sus referencias básicas se refieren a la evolución de la mortalidad, la natalidad y el crecimiento demográfico. El concepto fue creado para definir los cambios de la población, sobre todo en Europa y en Estados Unidos de América, y buscar interrelaciones de lo demográfico con lo socioeconómico, lo que plantea diversos problemas y limitaciones, entre otros, en relación con los inicios y finales de la transición; la “velocidad” del proceso; la interacción entre los factores demográficos; la uniformidad de la transición al interior de los países; la modernización económica; la urbanización; la diversidad étnica.

La transición demográfica moderna (TD) es un proceso heterogéneo y a la vez se refiere a la manifestación de lo demográfico, sobre todo a partir de fines del siglo XIX en Europa y los Estados Unidos de América y desde mediados del siglo XX en América Latina y Asia y un poco después en África, tanto como factor y como consecuencia de la “modernización”. La consideración de los distintos procesos de transición en esquemas comparativos de clasificación, posibilita visiones prospectivas, y hace posible anticipar implicaciones y consecuencias de las etapas de la transición.

* Investigador emérito del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y del SNI.

Al hacer referencia a América Latina, o a los países en particular, debe tenerse muy en cuenta que el desarrollo se da de manera muy dependiente del exterior, y a la vez, con una historia particular, con poblaciones autóctonas diversas y un pasado colonial, en que se fincaron dinámicas demográficas que correspondían a los intereses metropolitanos, cuya persistencia se manifestó hasta mediados del siglo XX, en particular los elevados niveles de natalidad —entre 45 y 50 nacimientos por cada mil habitantes—, los que fueron posibles, entre otros factores, en razón de la inducción al matrimonio muy temprano, con orientación primordial hacia la reproducción y el mantenimiento de la población en sus localidades de origen.

En trabajos que se refieren a toda una región, con países muy diversos, se corre el riesgo de hacer comparaciones con indicadores estadísticos-demográficos o regularidades empíricas, fuera del contexto específico de cada situación, sin llegar a interpretaciones relevantes, y lograr acercamientos a una cierta teoría o búsqueda de generalizaciones. Se hace clara la importancia de las historias y culturas particulares de los países y las determinaciones individuales sobre todo en cuanto a fecundidad, cuando es posible llegar a un cierto número de hijos, o no tener hijos, mediante el uso de la anticoncepción moderna. Este factor constituye una de las diferencias sobresalientes, con la TD europea y estadounidense, ya que se da una normatividad ampliada de expansión reciente, a partir de mediados de la década de los sesenta, (y que se refuerza, por ejemplo en el caso de México, con el establecimiento de una nueva Ley General de Población, 1974)¹ que ha transformado los conocimientos y prácticas reproductivas anteriores.

Por otra parte, la consideración de la fecundidad o de la nupcialidad, debe hacerse tomando en cuenta los cambios en el conjunto del sistema demográfico en que se dan y para entenderlos hay que interrelacionarlos con otros sistemas, sobre todo el sistema social. En general disponemos de información sobre factores asociados. Sobresalen la educación, el trabajo, el ingreso, la salud y el desarrollo urbano. Para cada uno las interrelaciones son claras: a mayor educación, ingreso, urbanización y trabajo de la mujer, menor número de

¹ Ley General de Población, México, Secretaría de Gobernación, 1974.

hijos. No obstante, es evidente que los grados de asociación muestran diferencias considerables.

En general se reconocen cuatro etapas de la TD. Una que resulta del pasado tradicional, con fecundidad y mortalidad elevadas, con un crecimiento bajo; una segunda, con descensos de la mortalidad con el mantenimiento de la fecundidad en sus elevados niveles junto con la mayor sobrevivencia de la vida en pareja; lo anterior lleva al aumento del ritmo decrecimiento de la población. A su vez, se da un cierto “rejuvenecimiento” en la estructura por edades al aumentar la proporción de población en edades menores. En la tercera etapa se inicia el descenso de la fecundidad y el descenso gradual del ritmo de crecimiento. Se mantiene la estructura joven de la población con disminuciones paulatinas de la población menor correspondientes al descenso de la fecundidad. Una cuarta y última etapa corresponde a la baja natalidad y baja mortalidad, con un crecimiento bajo o nulo e incluso en momentos negativo, con franco envejecimiento de la estructura de edades.

Debemos insistir en el hecho de que la noción de transición demográfica debe emplearse como un concepto que describe un proceso y no como una teoría ni ley. Lo empleamos para el análisis general de tendencias, que posibilita visiones comparativas, en éste caso del conjunto latinoamericano de países.

Por su parte, el desarrollo implica aumentar el bienestar del conjunto de la población, lo que liga a los derechos sociales, económicos, culturales, o sea a los principios de igualdad y solidaridad, y a los derechos civiles y políticos.

Conviene recordar los debates que se suscitaron a partir de 1798 respecto a los planteamientos de Thomas R. Malthus, o mejor dicho frente a la predicción de que la inevitable pasión entre los sexos implica un crecimiento demográfico elevado que supera el crecimiento de los recursos disponibles. Tal predicción no se dio y por lo contrario las mejoras tecnológicas han traído crecimientos del consumo *per capita*.

En lo que se refiere a la secuencia, el descenso de la mortalidad, propicia una mayor sobrevivencia de las parejas, e induce una alza pequeña de la fecundidad y su posterior descenso, aunque hay autores que manifiestan que en algunos casos los descensos son sincróni-

cos, lo que no parece que se dio en ningún país latinoamericano. Si bien se han diferenciado en los niveles de mortalidad y fecundidad entre los países y dentro de los países, a medida que se avanza en el proceso de transición se da una tendencia hacia lo homogéneo, al incorporarse más y más grupos sociales. Otro aspecto sustantivo corresponde a las relaciones entre lo económico, lo político, social y cultural con las etapas de la transición. Por ejemplo lo económico puede ser importante en una etapa, en otra la instancia política o la presencia de instituciones. A su vez, un momento de inicio se puede dar al momento del desarrollismo, mientras que en otra situación se inicia cuando se internacionaliza la economía.

En nuestros países de América Latina, en los años sesenta y setenta, se estuvo frente a crecimiento elevados en razón del descenso de la mortalidad, sobre todo en las primeras edades, y el mantenimiento de la fecundidad en sus niveles elevados, los que se dieron más elevados que en Europa (en donde las tasas de natalidad se mantuvieron, antes de la revolución industrial en alrededor de 35 nacimientos por cada mil habitantes), en razón de la búsqueda, durante la colonia de crecimientos demográficos altos, después de las grandes pérdidas ocasionadas por la conquista y la brutal explotación a que se sometió a la población indígena inmediatamente después, al grado que se dieron las primeras defensas de lo indígena a través de personalidades como Motolinia.

El análisis de la TD se enriquece con las aportaciones que buscan establecer el funcionamiento conjunto de los cambios demográficos y sus causas, de ahí que se hagan evidentes las diferencias sustantivas de las experiencias europeas y las latinoamericanas: los niveles más elevados de la fecundidad previos a la transición, patrones de nupcialidad precoces y sostenidos secularmente, y el empleo de anticonceptivos modernos en AL, con intensidad a partir de 1960, en íntima relación con condiciones de vida muy desiguales. Todo lo anterior implica la presencia de diferencias en los procesos de la transición demográfica.

Como se observa en la tabla 1, la clasificación elaborada por Chackiel y Martínez (1993)² constituye una visión general de las etapas de la transición demográfica y niveles de modernización, claro está a través de indicadores que incluyen diversas dimensiones o bien referidos a factores variados, y que nos permite la necesaria visión de conjunto en dos dimensiones históricas, cada una con sus propios ritmos: las etapas de la transición demográfica y los “niveles” de modernización. Se hacen muy evidentes las asociaciones. Por ejemplo, la TD avanzada y la modernización avanzada incluye a Argentina, Chile y Uruguay, países receptores de grandes oleadas de migrantes en diversos momentos, son países, con poblaciones de origen europeo “reciente”, salvo el caso de los Mapuches en Chile, y se agrega a esta situación Cuba, en razón de su gran avance revolucionario en donde la incorporación de la mujer a la actividad económica, la alfabetización universal y la elevación de los niveles educativos, construcción de vivienda, entre otros factores, y el uso extenso de anticonceptivos modernos (introducidos en un inicio a través de México), llevaron a una notable reducción del crecimiento demográfico. En el extremo de TD y modernización incipiente, resulta obvia la situación de Bolivia y Haití. Las situaciones centroamericanas, salvo Costa Rica que tiene un nivel de modernización avanzado, tienen una TD moderada (junto con Paraguay), con modernización incipiente.

En la tabla 2, la revisión del libro de Naciones Unidas referido a la situación de la población mundial a partir de 1950 y prospectiva hasta 2050, nos permite un esbozo del gran proceso en el cual América Latina con tasas de crecimiento más elevadas que el promedio mundial en 1950, tenderá a adoptar tal crecimiento mundial a partir de 2025, e incluso tener un crecimiento ligeramente menor en 2050. Lo anterior refleja, como veremos después las elevadas proporciones de mujeres en edades fecundas que hacen uso de la anticoncepción en la región.

² Chackiel, Juan y Martínez, Jorge, “Transición demográfica en América Latina y El Caribe desde 1950”, en ABEP, Celade, IUSSP, Prolap, Somede, *La transición demográfica en América Latina y El Caribe. IV Conferencia Latinoamericana de Población*, México, INEGI-IISUNAM, vol. I, 1a. parte, 1993.

Tabla 1. América Latina. Situación de los países, según nivel de modernización y etapa de transición demográfica, 1985-1990

Etapa de la transición		Nivel de la modernización	
<i>Demográfica</i>	<i>Avanzada</i>	<i>Parcial y acelerada</i>	<i>Incipiente</i>
Avanzada	Argentina, Cuba, Chile, Uruguay		
Plena transición	Costa Rica, Panamá, Venezuela	Brasil, Colombia, Ecuador, México, Perú, República Dominicana	
Moderada		Paraguay	El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua
Incipiente			Bolivia, Haití

FUENTE: CEPAL (1989) y Celade (1992).

Chakiel, Juan y Martínez, Jorge, “Transición demográfica en América Latina y El Caribe desde 1950”, en ABEP, Celade, IUSSP, Prolap, Somede, *La transición demográfica en América Latina y el Caribe*, México, INEGI-IISUNAM, vol. 1, 1a. parte, IV Conferencia Latinoamericana de Población, p. 118.

NOTA: La tipología de modernización de la CEPAL (1989) incluye originalmente a 18 países de América Latina, Cuba y Nicaragua fueron incorporados después por los autores de acuerdo a los indicadores que exhiben.

Tabla 2. Población y tasas de crecimiento demográfico del mundo, de América Latina y El Caribe. Años o periodos seleccionados: 1950-2050

Años	Mundo		América Latina y El Caribe	
	Población	Crecimiento (%)	Población	Crecimiento
1950	2,519,495	1950-1955	166,995	1950-1955
		1.79		2.65
2000	6,056,715	1995-2000	518,809	1995-2000
		1.35		1.56
2025	7,936,741	2020-2025	694,761	2020-2025
		0.92		0.92
2050	9,322,251	2045-2050	805,560	2045-2050
		0.47		0.4

FUENTE: United Nations, *World Population Prospects. The 2000 revision*, New York, 2001.

La tabla 3 posibilita profundizar un poco más en el proceso de la TD en nuestra región y en el mundo. Con una natalidad y una fecundidad mayor de la región en 1950-1955, se llega a tasas menores que en el mundo en 2045-2050. Las mujeres en edades fecundas latinoamericanas llegaran a tener un poco menos hijos respecto a las del conjunto mundial. En el caso de la mortalidad, en todo el siglo que analizamos estamos frente a tasas menores que en la situación mundial lo que implica el correlato correspondiente de esperanzas de vida mayores. Si se ven las proporciones de los diversos grupos de edad, se ve muy claramente como el proceso de transición demográfica, implica proporciones crecientes de población en edades activas y de población de las edades mayores, lo que constituye desde ahora en gran problema latinoamericano consecuencia del proceso de transición demográfica, que no encuentra soluciones en lo económico y lo social. La reducción del crecimiento demográfico, de ninguna manera ha significado mayor bienestar como proclamaron los malthusianos ingleses y estadounidenses, en su búsqueda y su logro de inducir en Asia, América Latina y ahora en África, crecimientos demográficos menores.

El gran proceso de la TD, cuya visión se desarrolla paulatinamente desde la tabla 1, queda plasmado con detalle y referido a los montos de población en la tabla 4. Brasil y México, contarán con montos de población muy considerables en 2050 (247 y 146 millones respectivamente). A su vez, Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Venezuela, y El Salvador, tendrán proporciones de población de 60 años y más mayores al 20%. Cuba tendrá la mayor proporción de población de 60 años y más de toda la región con 34%.

I. ANTICONCEPCIÓN

En la tabla 5, con datos de 1994 o 1999, el Instituto Guttmacher elaboró una tabla en relación con la prevalencia de cuatro métodos anticonceptivos (la píldora, el condón, el DIU y la esterilización femenina), en 64 países en vías de desarrollo. Los países latinoamericanos tienden a concentrarse en las categorías de disponibilidad elevada con prevalencia media y elevada.

TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN AMÉRICA LATINA

Tabla 3. Natalidad, fecundidad, mortalidad, esperanza de vida al nacer, y estructura por edad en el mundo, América Latina y El Caribe. Años o periodos seleccionados: 1950-2050

	Mundo	América Latina
<i>T. natalidad</i>		
1950-1955	37.5	42.0
1995-2000	22.9	23.1
2020-2025	17.6	16.5
2045-2050	14.4	13.7
<i>Fecundidad</i>		
1950-1955	5.0	5.9
1995-2000	2.8	2.7
2020-2025	2.4	2.2
2045-2050	2.2	2.1
<i>Mortalidad</i>		
1950-1955	19.7	15.6
1995-2000	9.0	6.5
2020-2025	8.4	6.8
2045-2050	9.7	9.3
<i>Esperanza de vida E°</i>		
1950-1955	46.5	51.4
1995-2000	65.0	69.3
2020-2025	71.3	74.3
2045-2050	76.0	77.8
<i>Edad 0-4 (%)</i>		
1950	13.4	16.0
2000	10.1	10.7
2025	8.2	7.9
2050	7.0	6.7

	Mundo	América Latina
<i>Edad 5-14</i>		
1950	20.9	24.0
2000	19.8	20.9
2025	16.1	15.8
2050	14.0	13.3
<i>Edad 15-25</i>		
1950	18.2	18.6
2000	17.5	19.5
2025	15.4	15.6
2050	13.8	13.2
<i>60 y más</i>		
1950	8.2	5.9
2000	10.0	8.0
2025	15.0	14.0
2050	21.1	16.9
<i>80 y más</i>		
1950	0.5	0.4
2000	1.1	0.9
2025	1.9	1.7
2050	4.1	4.1

Fuente: United Nations, *World Population Prospects. The 2000 revision*, New York, 2001.

TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN AMÉRICA LATINA

Tabla 4. América Latina. Evolución al 2000 y 2050 de la transición por países, de acuerdo a la etapa de transición demográfica en 1985-1990

Etapa en 1985-1990		Población (miles)	Crecimiento (2000-2005)	Fecundidad	E°	Grandes grupos de edad		
						0-14	15-59	60+
<i>Avanzada</i>								
Argentina	2000	37,031.8	1.2	2.4	73.8	27.7	59.0	13.3
	2050	54,522.4	0.4	2.1	80.0	19.7	56.9	23.4
Cuba	2000	11,199.2	0.3	1.6	76.0	21.2	65.1	13.7
	2050	10,764.2	-0.6	1.9	80.2	15.4	50.6	34.0
Chile	2000	15,211.3	1.2	2.4	75.6	28.5	61.4	10.2
	2050	22,215.2	0.4	2.1	80.1	19.8	56.7	23.5
Uruguay	2000	3,337.1	0.7	2.3	75.0	24.8	58.1	17.2
	2050	4,248.6	0.3	2.1	80.9	19.2	55.9	24.9
<i>Plena transición</i>								
Brasil	2000	170,406.3	1.2	2.2	68.3	28.8	63.4	7.8
	2050	247,244.3	0.3	2.1	76.9	19.9	56.5	23.6
Colombia	2000	42,104.7	1.6	2.6	71.9	32.8	60.3	6.9
	2050	70,862.4	0.5	2.1	78.4	20.3	58.2	21.5
Costa Rica	2000	4,023.5	2.0	2.7	76.7	32.4	60.2	7.5
	2050	7,195.2	0.6	2.1	80.9	20.2	57.5	22.3
Ecuador	2000	12,645.8	1.7	2.8	70.5	33.8	59.2	6.9
	2050	21,189.5	0.5	2.1	77.6	20.0	58.1	21.9

Etapa en 1985-1990		Población (miles)	Crecimiento (2000-2005)	Fecundidad	E°	Grandes grupos de edad		
						0-14	15-59	60+
México	2000	98,872.2	1.4	2.5	73.0	33.1	59.9	6.9
	2050	146,651.5	0.2	2.1	78.8	19.3	56.3	24.4
Panamá	2000	2,855.7	1.4	2.4	74.5	31.3	60.6	8.1
	2050	4,262.0	0.3	2.1	79.2	19.1	56.5	24.4
Perú	2000	25,661.7	1.6	2.6	69.5	33.4	59.4	7.2
	2050	42,121.5	0.5	2.1	77.5	19.8	57.4	22.4
República Dominicana	2000	8,372.7	1.5	2.7	66.9	33.5	59.9	6.6
	2050	11,959.5	0.2	2.1	72.5	21.0	58.4	20.7
Venezuela	2000	24,169.7	1.8	2.7	73.3	34.0	59.4	6.6
	2050	42,151.7	0.6	2.1	79.2	20.2	58.4	21.4
<i>Moderada</i>								
El Salvador	2000	6,277.9	1.8	2.9	70.3	35.6	57.2	7.2
	2050	10,855.0	0.5	2.1	78.0	20.6	58.8	20.6
Guatemala	2000	11,385.3	2.6	4.4	65.6	43.6	51.1	5.3
	2050	26,550.9	1.0	2.1	76.7	22.6	62.9	14.4
Honduras	2000	6,416.6	2.3	3.7	65.8	41.8	53.1	5.1
	2050	12,844.6	0.7	2.1	74.1	21.9	61.7	16.4
Nicaragua	2000	5,071.4	2.6	3.8	69.1	42.6	52.8	4.6
	2050	11,477.2	0.9	2.1	77.7	22.0	61.9	16.1
Paraguay	2000	5,496.5	2.5	3.8	70.7	39.5	55.1	5.3
	2050	12,564.9	0.9	2.1	77.8	22.2	61.9	16.0

TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN AMÉRICA LATINA

Etapa en 1985-1990	Población (miles)	Crecimiento (2000-2005)	Fecundidad	E°	Grandes grupos de edad			
					0-14	15-59	60+	
<i>Incipiente</i>								
Bolivia	2000	8,328.7	2.2	3.9	63.5	39.6	54.2	6.2
	2050	16,966.0	0.8	2.1	76.1	21.8	61.8	16.4
Haití	2000	8,142.5	1.6	4.0	53.3	40.6	53.8	5.6
	2050	13,981.9	0.6	2.1	69.9	22.9	61.5	15.6

FUENTE: United Nations, *World Populations Prospects. The 2000 Revision.*

Los países africanos se concentran en los de disponibilidad baja y prevalencia muy baja. Para el gran conjunto de países analizados, la diferencia sustantiva con lo ocurrido en Europa y Estados Unidos de América lo constituye la presencia de anticonceptivos eficaces.

II. PANORAMA ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA

En el análisis de las relaciones entre población y desarrollo conviene hacerlo con referencia a efectos en la estructura por edad que resulta de los cambios en los factores demográficos, y las relaciones que se dan en educación y salud, juntos con los requerimientos de empleo, ingreso, y participación femenina en la Población Económicamente Activa (PEA), entre otros.

Como he señalado, un primer efecto de la disminución de la fecundidad es el aumento de la proporción de población en edad de trabajar. En diversos países, sobre todo en Asia el crecimiento del número de trabajadores *per capita*, fue acompañado de un aumento más acelerado en el PIB *per capita*, lo que fue posible entre otros factores en razón del elevado nivel de instrucción. En América Latina se ha dado el aumento en la proporción de población en edad de trabajar, pero eso no se ha reflejado en el crecimiento del producto.

Tabla 5. Prevalencia de uso de cuatro métodos (la píldora, el condón, el DIU y la esterilización femenina), según la disponibilidad media global y nivel global de prevalencia, 64 países, 1994 o 1999

Disponibilidad media	Prevalencia media								Prevalencia media (N=64)
	Muy baja (N=16)		Baja (N=16)		Intermedia (N=16)		Elevada (N=16)		
	País	%	País	%	País	%	País	%	
<i>Todos</i>		6.2		22.4		39.5		58.6	31.7
<i>Muy baja</i>	<i>Media</i>	5.6	<i>Media</i>	18.8	<i>Media</i>	46.0	<i>Media</i>	0.00	11.5
	Benin	2.4	Irak*	18.8	Panamá*	46.0			
	Etiopía	2.8			Guyana	46.0			
	Niger	3.2							
	Nigeria*	3.6							
	Mali	4.0							
	Madagascar	4.8							
	Uganda	5.2							
	Mauritania*	5.6							
	Camerún	6.4							
	Sudán	7.2							
	Malawi	8.0							
	Tanzania	8.8							
	Lesotho*	10.4							

Disponibilidad media	Prevalencia media								Prevalencia media (N=64)
	Muy baja (N=16)		Baja (N=16)		Intermedia (N=16)		Elevada (N=16)		
	País	%	País	%	País	%	País	%	
<i>Baja</i>	<i>Media</i>	8.8	<i>Media</i>	18.9	<i>Media</i>	40.8	<i>Media</i>	59.6	32.2
	Haití	11.6	Siria*	23.6	Jordania	36.4	Egipto	47.6	
	Senegal	6.0	Zambia	13.2	El Salvador	44.8	Cuba*	80.8	
			Nepal	15.6	Zimbawe	40.8	Jamaica	50.4	
			Kenya	18.8	Honduras	38.4			
			Guatemala	26.4	Ecuador	44.4			
			Pakistán	15.6					
<i>Intermedia</i>	<i>Media</i>	8.8	<i>Media</i>	20.8	<i>Media</i>	37.2	<i>Media</i>	58.4	39.5
	Ghana	8.8	Bolivia	16.0	Irán*	39.2	Kuwait*	48.4	
			Omán	15.2	India	32.8	Costa de Marfil	62.0	
			Filipinas	25.2	Marruecos	42.4	Vietnam	55.2	
			Indonesia	27.2	Turquía	35.2	República de China	73.2	
					Sri Lanka	37.2	República Dominicana	57.6	

Disponibilidad media	Prevalencia media								Prevalencia media (N=64)
	Muy baja (N=16)		Baja (N=16)		Intermedia (N=16)		Elevada (N=16)		
	País	%	País	%	País	%	País	%	
<i>Elevada</i>	<i>Media</i>	0.0	<i>Media</i>	28.4	<i>Media</i>	37.2	<i>Media</i>	58.1	43.6
			Perú	32.0	Mauricio*	35.2	Colombia	54.0	
			Malasia*	24.0	Paraguay	34.4	Tailandia	50.0	
			Bangladesh	32.0	Argelia	38.8	Brasil	66.4	
			Trinidad	31.2	Venezuela*	40.0	México	54.4	
			Botswana*	22.8			Singapur*	62.8	
							Taiwán	72.0	
							Túnez*	46.8	

* Datos de 1994.

FUENTE: “Opciones de métodos anticonceptivos en los países en desarrollo”, *Perspectivas internacionales en planificación familiar*, The Alan Guttmacher Institute, núm. especial, 2002, p. 23.

Lo atribuyo a la elevada proporción de población no ocupada, que aumenta a medida que aumenta la proporción de población en edades adultas de 15 hasta 64 años. A la vez debe tenerse en cuenta que la reducción de la fecundidad y la mortalidad implica aumentos en la población de edades mayores, lo que directamente significa una mayor dependencia respecto a la población ocupada. En muchos países, las soluciones adoptadas por la población se orientan hacia el trabajo informal.

Lo que está muy documentado en todo el mundo y en América Latina en particular es la relación positiva entre educación y empleo de métodos anticonceptivos, lo que amplía a la mayor participación de la mujer a actividades remuneradas. También la disminución de la mortalidad, sobre todo la mortalidad infantil se asocia a un menor número de hijos, ya que se requerirán menos nacimientos para tener el número de hijos deseados. En las encuestas aparece que la distancia entre hijos tenidos e hijos deseados se reduce considerablemente.

La educación, vista a través de los años de instrucción, o de los diversos niveles educativos en que se divide el sistema general de enseñanza, constituye un factor íntimamente asociado a los factores demográficos de fecundidad y mortalidad. También tiene relación con migración, tanto interna como internacional, pero estos aspectos no voy a considerarlos en ésta exposición.

Los análisis de la situación demográfica alrededor de los años señalados, destacaron la relación población y economía, considerando que el crecimiento elevado de la población constituía un problema: se estimaba que habría que ahorrar entre 4 y 6%, tan sólo para mantener el nivel de vida, si la población crecía a razón de 2% anual; el ahorro tendría que ser de 6 a 9% si el crecimiento demográfico era de 3%. Estos planteamientos expuestos en las sesiones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en Venezuela en 1961 coincidían con las previsiones elaboradas fuera de la región

(Notestein;³ Coale y Hoover;⁴ Kusnets)⁵ y llevaron al consenso sobre la necesidad de actuar, y acceder al gran proceso de la TD.

Se dieron muy diversos planteamientos en reuniones internacionales cada vez más frecuentes. Los planteamientos de Notestein fueron muy conocidos en América Latina. En su trabajo “Población, visión de largo plazo” afirmó que los juicios sobre el futuro crecimiento de la población “deben hacerse, explícita o implícitamente en términos de política social”. Predomina la idea de alcanzar mayores ingresos *per capita* como objetivo último a perseguir “el mejoramiento de las condiciones de vida y la mayor capacidad de ahorro e inversión, dependerán de último término de las tasas de crecimiento de la población”. Fue más lejos aún: “la nación que decida ser grande y próspera, puede lograr su objetivo más pronto si reduce como antes y de manera drástica sus tasas de natalidad”.

Resulta obvio cuarenta años después, con disminuciones sustantivas en la fecundidad y en el crecimiento de la población, que no se han dado mejores condiciones de vida, no se ha ampliado la capacidad de ahorro y de inversión y se mantiene la gran desigualdad característica de los países latinoamericanos, junto con diferencias cada vez mayores de los ingresos medios entre los países ricos y los más pobres. En 1960 el PIB *per capita* de los 20 países más ricos era 18 veces mayor que el de los países más pobres. En 1995 estas diferencias se habían ampliado a 37 veces.⁶ Lo anterior nos muestra el aumento considerable de la desigualdad entre los países en los últimos 40 años, no obstante las reducciones en el crecimiento demográfico. Tal ampliación de las diferencias entre los países de los países ricos y pobres, explica gran parte del aumento de la desigualdad mundial de ingresos entre los individuos.

³ Notestein, Frank, “Population-The long view”, en Schultz, Theodore W. (ed.), *Food of the World*, The University of Chicago Press, 1945, pp. 36-56; *id.*, “Algunos aspectos económicos de la dinámica de población en los países en proceso de desarrollo”, *op. cit.*, en esta misma nota, 1963, pp. 137-151.

⁴ Coale Ansley, J. y Hoover, Edgar M., *Population Growth and Economic Development in Low-Income Countries*, Princeton, New Jersey, University Press, 1958.

⁵ Kusnets, Simon, *Población, capital y crecimiento, ensayos selectos*, México, Editores Asociados, 1967.

⁶ Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2000-2001, lucha contra la pobreza*, Madrid-Barcelona-México, Ediciones Mundi-Prensa, 2001, p. 51.

Se dan muy diversas tendencias en los países. Por ejemplo la desigualdad mostró grandes diferencias en los decenios de 1980 y 1990, pero no presentó ninguna asociación sistemática con el crecimiento. En Uganda, el crecimiento acompañado de una mayor igualdad permitió una fuerte reducción de la pobreza. En cambio en Bangladesh el aumento de la desigualdad frenó la reducción de la pobreza como consecuencia del crecimiento. En Brasil, disminuyó la desigualdad entre 1976 y 1996, y el coeficiente de Gini bajó de 0.62 a 0.59; la distribución de la educación se homogeneizó; el nivel medio de instrucción subió de 3.8 a 5.9 años, y este aumento contribuyó, sobre todo en la mujer, a una apreciable disminución en el tamaño medio de la familia, ya que el tamaño medio de los hogares pasó de 4.3 a 3.5 miembros. A su vez, como el tamaño de la familia se redujo más en los hogares pobres la desigualdad se redujo.

En México aumentó la desigualdad entre 1984 y 1994; el coeficiente de Gini subió mucho, de 0.49 a 0.55. Las nuevas pautas en la distribución de la educación, con aumentos rápidos en los niveles de instrucción de los menos instruidos. La rentabilidad de los estudios elevados favorecieron desproporcionadamente a las personas con más estudios. La diferencia creciente entre los salarios rurales y urbanos contribuyó a la mayor desigualdad.

Debemos tener cierta claridad un ejemplo, México:

	Crecimiento económico	Crecimiento <i>per capita</i>
Economía protegida	1950-1980 = 6.4%	3.1%
Abre el mercado	1980-2000 = 2.3%	0.17%

FUENTE: Urquidí, V. L., Artículo publicado en la Bolsa de Valores, 2000.

Se está operando mediante lo que se ha denominado el “consenso de Washington”: que postulan un mínimo papel del gobierno y una rápida privatización y liberalización.

Otra situación: en los países de rápida industrialización del Pacífico asiático, cuyos procesos les permitieron, con desarrollo acelerado

establecer una sólida base productiva interna, compartir el avance científico técnico y elevar sensiblemente el ingreso de las poblaciones, nada tiene que ver con el consenso de Washington. Su modelo se ha basado en combinar políticas substitutivas de importaciones con promoción agresiva de sus exportaciones, con base en un fuerte intervencionismo del Estado como planificador, regulador y promotor de la industrialización, a través de instrumentos fiscales, crediticios, administrativos y promocionales muy específicos; aspecto central: formación de recursos humanos a través del sistema educativo y capacitación laboral integrada a la política industrial; acumulación interna con regulación de la inversión extranjera y subordinación de sus sistemas financieros a sus estrategias de industrialización.⁷

En México entre 1935-1982 se dio un crecimiento anual medio de 6.1%, con intervencionismo del Estado como rector y promotor del desarrollo económico, regulador del comercio exterior y de los mercados internos de bienes y servicios (revolución mexicana, contrato social de 1917).

A partir de 1983 la estrategia económica neo-liberal que atribuye al intervencionismo gubernamental la causa de los males económicos, se orientó a acrecentar el papel del mercado como mecanismo de asignación óptima de recursos, maximizador de la producción y el empleo, corrector automático de eventuales desajustes económicos y garante de la inversión productiva y el desarrollo económico, transfiriendo a los agentes privados y al mercado, gradual pero sostenidamente, las funciones económicas anteriormente asignadas al mercado.

Como se observa, las diferencias son notables desde cualquier punto de vista, ya sea en términos de crecimiento del PIB, se ampliaron los descensos en los salarios mínimos reales para el conjunto del país. El modelo neoliberal ha empobrecido notablemente a las clases trabajadoras, y reaparecen ampliados los grandes problemas nacionales, sobre todo en la agricultura. La recreación y ampliación de la pobreza responde a una dimensión moral y se refiere al conjunto de necesidades y capacidades humanas.

⁷ Señala el Premio Nobel de Economía de 2001, Stiglitz, Joseph, "Globalism's Discontents", *The American Prospects*, vol. 13, núm. 1.

Tabla 6. Herejes y sometidos. Desempeño económico (frente al consenso de Washington)

Regiones	Tasa media de crecimiento nula			
	PIB		PIB <i>per capita</i>	
	1980-1990	1990-2000	1980-1990	1990-2000
<i>Herejes</i>				
Asia	7.2	6.8	5.3	5.2
Este de Asia y Pacífico	7.8	7.2	6.1	6.0
Corea del Sur	9.1	6.1	7.8	5.1
China	9.2	10.1	7.6	9.0
<i>Sometidos</i>				
América Central	1.1	3.3	-0.9	1.6
México	1.8	3.5	-0.3	1.7
África sub-sahariana	1.7	2.2	-1.2	-0.4

FUENTE: The World Bank, *Global Economic Prospects and the Developing Countries*, 2002.

Tabla 7. Indicadores económicos por sexenios presidenciales

Sexenios presidenciales	PIB por habitante		Inversión fija bruta por habitante		Salarios mínimos reales, promedios nacionales	
	Crecimiento sexenal	Tasas de crecimiento anual	Crecimiento sexenal	Tasas de crecimiento anual	Crecimiento sexenal	Tasas de crecimiento anual
<i>Modelo de la revolución mexicana</i>						
1935-1940	18.31	2.84	n.d.	n.d.	22.94	3.50
1941-1946	23.62	3.60	120.49	14.09	-39.40	-8.01
1947-1952	19.87	3.07	26.01	3.93	14.53	2.29
1953-1958	21.06	3.24	11.65	1.85	28.17	4.22
1959-1964	21.25	3.26	36.54	5.33	56.32	7.73
1965-1970	22.45	3.43	39.39	5.69	31.71	4.70
1971-1976	20.03	3.09	25.72	3.89	22.86	3.49
1977-1982	22.85	3.49	23.28	3.55	-28.82	-5.51
Variación acumulada del modelo (%)	365.61		1,075.82		96.91	

Sexenios presidenciales	PIB por habitante		Inversión fija bruta por habitante		Salarios mínimos reales, promedios nacionales	
	Crecimiento sexenal	Tasas de crecimiento anual	Crecimiento sexenal	Tasas de crecimiento anual	Crecimiento sexenal	Tasas de crecimiento anual
Crecimiento medio del modelo (%)	21.17	3.25	42.20	5.90	8.84	1.42
<i>Modelo neoliberal</i>						
1983-1988	-11.71	-2.05	-33.02	-6.46	-46.63	-9.94
1989-1994	12.08	1.92	-7.01	-1.20	-20.00	-3.65
1995-2000	10.72	1.71	69.15	9.16	-29.89	-5.75
2001	-1.68	-1.68	-7.19	-7.19	0.52	0.52
Variación acumulada del modelo (%)	7.72		-2.21		-69.91	
Crecimiento medio del modelo (%)	2.51	0.39	-0.74	-0.12	-32.99	-6.12

FUENTE: Calva, José Luis, “El consenso de Washington en México”, *El Universal*, 19 de abril de 2002.

Demanda de empleo	30.4%
Hombres	43.0%
Mujeres	25.0%
Ocupados sin prestaciones	61.2%

FUENTE: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo, 2000.

La pobreza disminuye en los años de crecimiento económico, a finales del siglo XX, uno de cada cuatro no dispone del ingreso suficiente para preparar sus alimentos, que le suministran el mínimo calórico y proteínico; más de la mitad no satisfacen el conjunto de sus necesidades elementales (alimento, vestido, calzado, acceso a salud, educación y transporte).

Los hogares pobres son de mayor tamaño (que los no pobres); mayores proporciones de menores de 12 años; de adolescentes que trabajan y de jefes en edades activas y más miembros por cada trabajador; tienen menos educación.

Se da una clara polarización de la movilidad social.⁸

De lo demográfico surgen muy diversos riesgos tal y como lo señalan CEPAL y Celade:⁹

- Fecundidad y mortalidad altas.
- Reproducción de la población temprana.
- Fecundidad no deseada.
- Fluctuaciones de cohorte.
- Envejecimiento.
- Acelerada expansión de la población urbana.
- Segregación residencial.
- Migración internacional indocumentada.
- Inestabilidad familiar.

⁸ *Idem.* EUA y Europa.

⁹ CEPAL y Celade, *Vulnerabilidad sociodemográfica. Viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*, Santiago, Celade-CEPAL, febrero de 2002, borrador para edición.

A los anteriores puede agregarse:

Distribución demográfica concentrada.

Migración interna diferenciada por géneros.

Migración de retorno a lugares de origen.

Saturación de cambios por movilidad social.

Ampliación del desempleo en particular a edades mayores.

Cambios en la estructura de causas de muerte.

Cambios en las desigualdades entre los factores demográficos básicos: fecundidad; mortalidad; migración; edad a la primera unión; disolución matrimonial.

Es claro que hay necesidad de generar capacidad de respuesta para cada factor de riesgo demográfico como parte de una planeación del desarrollo que se precie de integral. Es decir, lo demográfico se constituye en factor y objeto del desarrollo socioeconómico. Sobresalen los factores de prevención: salud, empleo, educación, seguridad social y organización comunitaria.

El caso de México nos puede ilustrar un poco más. De acuerdo a la última Encuesta Nacional de Empleo, demandó empleo un 30.4% de la población, el 25% de los hombres y el 43% de las mujeres y tuvieron ocupación sin prestaciones el 61.2% de los ocupados. Es utópico pensar en la tranquilidad de la vejez a través de la pensión: de los hombres sólo tiene pensión de 60-64 años el 22.4%; de 65-69 el 29.6%; de 70-74 el 21.5%; y de 75 años y más, el 26.6%. En el caso de las mujeres de 60-64 el 29.6%; de 65-69 el 13.5%; de 70-74 el 15.3% y de 75 y más años el 21.5%. En el ámbito rural la pensión es en promedio de un salario mínimo y en el ámbito urbano entre uno y dos salarios mínimos. En el caso de las mujeres predominan aquellas que perciben menos de un salario mínimo.

III. BIBLIOGRAFÍA

Alan Guttmacher Institute, “Opciones de métodos anticonceptivos en los países en desarrollo”, *Perspectivas internacionales en planificación familiar*, número especial del 2002.

Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2000-2001. Lucha contra la pobreza*, Madrid-Barcelona-México, Ediciones Mundi-Prensa, 2001.

- CALVA, José Luis, “El consenso de Washington”, *El Universal*, 19 de abril de 2002.
- CEPAL, *Estudio preliminar de la situación demográfica en América Latina*, Caracas, 9o. periodo de sesiones, mayo de 1961, E/CN.12/604, 10 de abril de 1961.
- CEPAL y Celade, *Vulnerabilidad sociodemográfica. Viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*, Santiago, Celade-CEPAL, febrero de 2002, borrador para edición.
- COALE, Ansley J. y HOOVER, Edgar M., *Population Growth and Economic Development in Low-Income Countries*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1958.
- CHACKIEL, Juan y MARTÍNEZ, Jorge, “Transición demográfica en América Latina y El Caribe desde 1950”, en ABEP, Celade, IUSSP, Prolap, Somede, *La transición demográfica en América Latina y El Caribe, IV Conferencia Latinoamericana de Población*, México, INEGI-IISUNAM, vol. I, 1a. parte, 1993.
- INEGI, Encuesta Nacional de Empleo, México, 2000.
- KUSNETS, Simon, *Población, capital y crecimiento, ensayos selectos*, México, Editores Asociados, 1967.
- MALTHUS, Thomas, *An Essay on the Principle of Population, as it Affects the Future Improvement of Society with Remarks on the Speculations of Mr. Godwin, M. Condorcet, and other writers*, Londres, St. Paul’s Church-yard, impreso por J. Johnson, 1798.
- NOTESTEIN, Frank, “Population-The long view”, en SCHULTZ, Theodore W. (ed.), *Food of the World*, The University of Chicago Press, 1945.
- , “Algunos aspectos económicos de la dinámica de población en los países en proceso de desarrollo”, *Food of the World*, The University of Chicago Press, 1963.
- STIGLITZ, Joseph E., “Globalism’s Discontents”, *The American Prospect*, vol. 13, núm. 1, 1o. de enero de 2002-14 de enero 2002.
- United Nations, *World Population Prospects. The 2000 Revisión*, Nueva York, 2001.
- URQUIDI, L. Víctor, *Bolsa Mexicana de Valores*, 2000.
- World Bank, *The Global Economic Prospects and the Developing Countries*, 2002.